

Alain Demurger, *Cruzadas: una historia de la guerra medieval*, editorial Paidós, Barcelona, 2009, 334 pp.

Pablo Castro Hernández*

El fenómeno de las cruzadas nos inserta en una serie de problemáticas y debates en torno a las relaciones políticas, religiosas y culturales entre Europa y medio Oriente. La cruzada refleja una peregrinación y desplazamiento espiritual hacia Tierra Santa, pero también una lucha armada contra los infieles y los enemigos de la cristiandad. Mediante estas expediciones religiosas y militares, notamos el encuentro y el diálogo entre cristianos y musulmanes, y las diferentes dinámicas que se generan en las relaciones de frontera.

En esta línea, destacamos la obra *Cruzadas: una historia de la guerra medieval* del historiador francés Alain Demurger (n. 1939), publicado por la editorial Paidós en Barcelona el 2009.[1] El autor es conferencista honorario de la Université de Paris I Phanteón-Sorbonne. Su línea de investigación se centra en la historia de las cruzadas, las órdenes religiosas y el estado de Francia a finales de la Edad Media. Cabe mencionar que ha publicado una serie de libros y artículos en revistas especializadas sobre las cruzadas, órdenes militares y la espiritualidad medieval.[2]

Pues bien, el presente estudio se centra en un análisis político, religioso y cultural acerca de las cruzadas en la Edad Media, con un corte metodológico bastante clásico en cuanto a la historia de las ideas, pero también abierto a la historia cultural, con un enfoque dinámico hacia las percepciones, experiencias y prácticas de los hombres que participaron de estas expediciones. Cabe señalar

que el texto se divide en siete capítulos, los cuales examinan la idea de cruzada, la espiritualidad de los peregrinos y cruzados, la iniciativa de esta empresa religiosa y militar, la relación entre la cruzada y la guerra santa, las experiencias y formas de estas expediciones, la frontera y el encuentro con la otredad, y el fin de las cruzadas, el ideal y las realidades. Sin duda alguna, una gran variedad de enfoques que rompen con la clásica exposición lineal y cronológica de la historia de las cruzadas, y que aborda problemáticas y conceptos que permiten una mayor profundización en los temas culturales de estas empresas hacia los Santos Lugares.

Junto con esto, Alain Demurger se apoya de un actualizado estado del arte, revalorizando posturas de autores clásicos –tales como Claude Cahen, René Grousset y Carl Erdman- y confrontándolas con las visiones más recientes de Jean Flori, Christopher Tyermann, Jonathan Riley-Smith, entre otros. Sin ir más lejos, realiza un valioso análisis sobre la historiografía y el concepto de cruzada, rescatando las dos líneas existentes que predominan en estos estudios. La primera, que según el autor se encuentra focalizada en los postulados de Carl Erdman, en la cual considera fundamental el llamamiento de Urbano II para socorrer las Iglesias de Oriente. En tal caso, Jerusalén y la peregrinación pasan a ser parte de algo marginal en el proceso. Y desde la otra vereda, Herbert E. Cowdrey, quien insiste en la importancia de Jerusalén y la peregrinación, en la medida que la cruzada constituye una peregrinación armada.

Alain Demurger coteja estas diferentes posturas y las pone en la mesa para la discusión, donde incluso suma a este espinudo debate relaciones conceptuales basadas en la guerra justa y la guerra santa. Mediante esta guerra contra los infieles se desea el restablecimiento del orden divino, es una ideología que busca recuperar los movimientos de la paz de Dios. En palabras del autor, «los cruzados eran *milites christi*, buenos enfrentados a *malvados*, al

igual que las milicias de la paz de Dios movilizaban a los buenos caballeros contra los malos».[3] En este sentido, la guerra adquiere un carácter sagrado y superior, en el cual se desea acabar con los enemigos de la cristiandad. Es una guerra que no sólo se justifica por sus acciones a favor de la fe, sino que además permite obtener la salvación del alma y la remisión de los pecados.

Junto con esta serie de cuestiones, el autor se muestra bastante crítico a las visiones tradicionalistas y pluralistas de la historiografía sobre las cruzadas. La primera basa su origen en Jerusalén, como principal motivo de desplazamiento y desencadenador del fenómeno cruzado. Por otra parte, la segunda postura considera que el origen de estas expediciones está en el Papa y las instituciones políticas y religiosas de la época. Alain Demurger sostiene que ambas visiones son demasiado estáticas. Como crítica a los pluralistas, señala que les falta la dimensión de la peregrinación y el movimiento espontáneo de estas expediciones, tales como la cruzada popular o la cruzada de los niños, las cuales valoriza enormemente gracias a los estudios de Paul Alphandery y Alphonse Dupront. Por otro lado, mantener una definición tradicional de la cruzada tampoco es defendible, pues el concepto de cruzada se amplía y absorbe a la guerra santa. J. Riley-Smith ve una equivalencia entre una y otra noción. Norman Housley define la cruzada por el voto, la cruz y las indulgencias, extendiendo este concepto a las guerras de religión en Francia durante los siglos XVI y XVII. Incluso, Joseph O'Callaghan califica las guerras de reconquista de España como guerras de religión, las cuales asimila a las cruzadas.

Ahora bien, esto último abre diversas vías de análisis y observaciones por parte del autor, quien mantiene un cierto cuidado con ambas tendencias historiográficas, las cuales establecen categorías demasiado rígidas para la comprensión de este fenómeno histórico. Para Alain Demurger, la cruzada nace en Clermont en 1096 con el llamado del Papa, fundándose sobre una ideología y

una espiritualidad, como también por la respuesta de quienes asisten a esta convocatoria. La cruzada es la guerra de Dios, la cual se vive como una peregrinación, en la medida que se viaja a Oriente, se ora en el Santo Sepulcro y se visitan los santuarios y reliquias de Tierra Santa. Esta expedición es un medio para la salvación del alma. Sin Jerusalén, no hay cruzada. «La cruzada es una empresa decidida por el papado y que concierne a todos los fieles; asocia y amalgama la guerra santa y la peregrinación penitencial para dar a los cristianos la posesión de Jerusalén; proporciona a quien pronuncia el voto y toma la cruz la remisión de sus pecados».[4]

Resulta importante señalar que la obra de Alain Demurger nos introduce en una visión de la historia de las ideas y de la cultura, la cual explora abiertamente en diferentes problemáticas y conceptos que definen la noción de la cruzada y sus dinámicas políticas, religiosas y sociales. Sin duda alguna, todo este trabajo no está exento de un valioso apoyo de testimonios y fuentes primarias, que permiten consolidar las ideas y definiciones abordadas a lo largo del texto. Es un escrito que más allá de establecer una síntesis cronológica de las diferentes cruzadas, las desglosa y las comenta críticamente a partir de los ejes troncales que mueven a éstas. En este sentido, el autor genera nuevas discusiones a partir de la cruzada y sus bifurcaciones políticas, comerciales y religiosas, como también la relación que se establece con los cautivos, esclavos y no libres, e incluso con la imagen del otro (infiel o pagano) y los préstamos e intercambios culturales que se generan en las relaciones fronterizas, ya sea como el traspaso del conocimiento y los diferentes elementos materiales.

En definitiva, esta obra es un esfuerzo interesante de reflexión temática y discusión historiográfica, con la que se busca indagar en nuevas problemáticas y abrir otras áreas de estudio que potencien las perspectivas de construcción histórica sobre el fenómeno de las cruzadas. De esta manera, el texto se presenta como una excelente posibilidad para comprender problemas viejos y renovar

miradas sobre los principales debates historiográficos y conceptuales en este campo de investigación.

* Pablo Castro Hernández es Licenciado en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magíster en Historia mención Arte y Cultura de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Académico en Historia de la Universidad Católica de Chile, la Universidad de las Américas y el Programa PENTA UC.

[1] Originalmente la obra fue publicada en francés con el título *Croisades et croisés au moyen âge* por éditions Flammarion, París, en 2006.

[2] Para una mayor revisión sobre su producción historiográfica, véase: *Chevaliers du Christ: les Ordres religieux-militaires au Moyen Âge, XIe-XVIème siècle*, Seuil, París, 2002; *Vie et mort de l'ordre du Temple, 1120-1314*, Histoire Seuil, París, 1999; *La croisade au Moyen Age: idées et pratiques*, 128 Nathan, París, 1998; *Jacques de Molay: le crépuscule des templiers*, Biographie Payot Payot, París, 2002; *L'Occident médiéval, XIIIe-XVe siècle*, Les fondamentaux Hachette, París, 2004, entre otros estudios.

[3] Demurger, Alain, *Cruzadas: una historia de la guerra medieval*, Paidós, Barcelona, 2009, p.38

[4] *Ibíd.*, p.382

Para citar esta reseña:

Castro Hernández, Pablo, "Alain Demurger, *Cruzadas: una historia de la guerra medieval*, Editorial Paidós, Barcelona, 2009", *Revista Historias del Orbis Terrarum*, Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas, Reseñas y Críticas, ISSN 0718-7246, vol. 7, Santiago, 2014, pp.1-5